



INICIACIÓN DEL CRIADERO

La instalación de una granja o criadero comercial de ñandúes, debe contar con la aprobación y autorización de las autoridades de Fauna de la provincia correspondiente por tratarse de un animal silvestre que se encuentra en el Apéndice II de la lista de CITES (Convención internacional para el comercio de especies amenazadas de la flora y fauna silvestre).

Es importante destacar que algunas Direcciones de Fauna, por ejemplo en la provincia de Córdoba, recién autorizan la comercialización de los productos y subproductos a los dos años, una vez que se ha demostrado que el proyecto del criadero es viable y hay un correcto manejo del mismo.

Se recomienda seguir detalladamente las instrucciones de las Direcciones de Fauna para conformar la granja y asesorarse por un profesional para presentar el proyecto de cría ante esta institución.

Diversos métodos para iniciar un criadero

Para iniciarse en este emprendimiento se puede comenzar de distintas maneras, aunque todo depende del capital inicial y de los resultados que se esperen en función del tiempo.

Se menciona a continuación las distintas formas de comenzar un estableciendo a través de la adquisición de :

Huevos

Una de las formas de comenzar el emprendimiento puede realizarse a través de la recolección de huevos para incubación.

Los huevos que van a integrar el plantel no deben extraerse de su hábitat originario sin previa autorización de la correspondiente autoridad competente. Esto es importante de destacar dado que la penalización es realmente severa, tal como lo indica la legislación vigente.

Por otro lado la mayoría de las autoridades provinciales establece un límite para la recolección, que por lo general está en relación a la capacidad de incubación artificial instalada.

También cabe la posibilidad de poder adquirir huevos fértiles de otros establecimientos e incubarlos.

Esta es la forma más económica de comenzar, aunque implica el mayor riesgo para quien se inicia, dado que la cantidad de huevos que eclosionan por lo general está entre el 60 y 80 %, aproximadamente un 10 / 15 % son huevos infértiles y un 15 / 20 % aproximadamente de los huevos detienen su desarrollo embrionario.



El cuidado en el manejo y las condiciones de higiene durante la incubación artificial, como así también el permanente control por ovoscopia, permiten lograr un mejor estado de salud de los pichones obtenidos y, por ende, mejora los resultados de la producción.

Este sistema es el que insume mayor tiempo para conseguir una producción aceptable.

Cuando los huevos son obtenidos de la naturaleza, la primera generación obtenida no podrá usarse para la comercialización. Por dos razones fundamentales, la primera es que estos servirán para constituir el plantel reproductor de segunda generación y la segunda es que el número de huevos recolectados permitidos es pequeño para justificar una actividad comercial inmediata. Se hace mención a esto independientemente de la legislación que prohíbe expresamente su comercialización.

Es de destacar que en algunas provincias es usual que las autoridades de fauna asignen un porcentaje de devolución a la naturaleza, cuando los huevos provienen de la recolección autorizada, normalmente es de un 10%, con el criterio de que este es el porcentaje que en realidad sobrevive en su hábitat natural.

Pichones (recién nacidos a 6 meses de edad)

A la hora de adquirir polluelos de otros criaderos lo recomendable es comenzar con pichones de por lo menos 4 meses de vida.

Se pueden adquirir crías de 1 mes de vida pero esto implica un riesgo ya que a esa edad tienen altas tasas de mortalidad.

La infraestructura de los espacios de cría, junto con una adecuada alimentación, manejo y sanidad, son determinantes para el crecimiento y supervivencia de los mismos.

Como en el sistema anterior también se presentaría una demora considerable en recuperar la inversión si se lo compara con la adquisición de animales mayores.

Es aconsejable adquirir pichones de distintos criaderos para evitar, más adelante los problemas de cosanguinidad.

Hay quienes proponen abarcar el negocio desde la óptica de adquirir estos ejemplares para engordarlos y luego venderlos al frigorífico.

Las recomendaciones para ellos es que realicen muy bien el estudio de la viabilidad económica en tal sentido, los mejores resultados que podrían lograrse en este sentido es considerando un sistema extensivo o semi-extensivo de cría.

Cabe mencionar que para ello el costo de los ejemplares y de alambrar el predio es alto.

Y si se lo encara en un sistema semi-intensivo el costo del alimento balanceado también lo será.

Juveniles y Subadultos (6 meses a dos años)

DIEGO HORACIO ROSSI FRAIRE

info@rheacultura.com.ar
COMERCIO EXTERIOR



La adquisición de estos ejemplares de otros criaderos tiene un precio mayor que el de los charabones, pero no tienen los problemas de estrés que poseen los pichones.

Estos ejemplares en pocas temporadas alcanzarán su madurez sexual por lo que ya estarán listos para reproducirse. Acortando de esta manera los tiempos para lograr una producción estable.

Es de destacar que las aves en las primeras temporadas de postura, producirán menos huevos que un reproductor adulto, con una tasa de fertilidad inferior, al igual que la tasa de supervivencia de los pichones que también será inferior.

La ventaja de este sistema con respecto a las otras formas de encarar el emprendimiento es la seguridad, dada por el alto grado de supervivencia de los animales juveniles y subadultos, bastante mayor comparándolo con otros sistemas mencionados

Por otro lado se logra la adquisición de experiencia para en el manejo alimenticio y sanitario con animales más resistentes a cambios de manejo.

El retorno de la inversión se adelanta, obteniendo una producción estable en menor tiempo.

Reproductores (sexualmente maduros)

La otra manera de comenzar es adquiriendo ejemplares, debidamente registrados, de otros criaderos.

El costo de estos ejemplares es el más alto, aunque compensan la inversión más rápidamente.

La supervivencia de los adultos es alta y representa un riesgo prácticamente nulo, pueden vivir entre 20 y 30 años y en algunos casos más. Una hembra en su vida productiva puede oviponer más de 500 huevos.

Una causa frecuente de mortalidad son los traumatismos por accidentes, por lo que se debe evitar la presencia de perros en los potreros y tomar medidas adecuadas para evitar el ingreso de animales predadores.

Los reproductores estarán capacitados para empezar la producción en la siguiente estación de cría. Aunque no se conoce con exactitud, en criadero, las hembras podrían oviponer hasta una edad de 20 años o más.

Recomendaciones para conformar el plantel inicial

En este sentido son varias las recomendaciones que se pueden hacer.

1.- Desde Rheacultura se propone otra forma de comenzar con una alta inversión en aves que tiene como única meta el adquirir la experiencia necesaria y de esta manera



aprovechar el máximo conocimiento de manejo de la especie, antes de que la misma tome características de una granja comercial exportadora.

PLANTEL INICIAL			
Categoría	Machos	Hembras	Total
Reproductores	7	20	27
Subadultos	4	10	14
4 – 6 Meses	4	10	14
Total	15	40	55

En lo posible se recomienda también incorporar crías recién nacidas para ir aprendiendo sobre su manejo, de esta manera se logrará experiencia en la etapa más difícil de la cría, lo aconsejable sería que se las coloque junto a un padre sustituto.

2.- Si lo que se prioriza es una mayor economía a la propuesta y una pronta recuperación de la inversión con una granja pequeña, apuntando a la asociatividad o cooperativismo para la comercialización interna, se aconseja comenzar con un plantel de reproductores de 6 hembras y 3 machos reproductores.

Lo mejor que puede hacerse antes de adquirir animales es consultar a un profesional especializado en la especie, para analizar conjuntamente cual es la mejor opción para iniciar el emprendimiento acorde a sus recursos.